



CONGRESO INTERNACIONAL DE AFRODESCENDIENTES
DECLARACIÓN FINAL
Homenaje al Cimarrón Afrovenezolano “Guillermo Ribas”

Nosotras y nosotros, afrodescendientes de Nuestra América, africanas y africanos reunidos en la ciudad de Caracas, capital de la República Bolivariana de Venezuela, con motivo del **Congreso Internacional de Afrodescendientes** de conformidad con lo acordado en el marco del XXV Encuentro del Foro de Sao Paulo y en el marco de la conmemoración de los 248 años del asesinato del Cimarrón Afrovenezolano “Guillermo Ribas”, líder del Cumbe de Ocoyta (1768 – 1771), auto-gobierno que puso en jaque al poder colonial de la época, luego de las deliberaciones efectuadas hemos llegado a las siguientes conclusiones:

La conquista y colonización de América, continente así llamado por los invasores europeos, constituye un hecho histórico fundante del actual orden internacional y de las relaciones de poder que marcan a las sociedades hasta nuestros días. El injusto orden internacional naciente desde las postrimerías del Siglo XV, caracterizado por un sistema económico-comercial desigual que tuvo su epicentro en la Europa Occidental, se erigió sobre el exterminio, sometimiento y la expoliación de los pueblos originarios de América y de la población africana. Indudablemente, la historia de la humanidad no registra en sus anales un genocidio de tales dimensiones. Así lo reconoció la “III Conferencia Mundial contra el Racismo y la Discriminación Racial” del 2001 realizada en Durban, Sudáfrica.

El sistema-mundo colonial estuvo signado por un inhumano tráfico de personas desde África hacia América con la finalidad de dinamizar el aparato económico-productivo al servicio de las potencias occidentales. Esto requirió una racionalidad colonial que “legitimará” tales prácticas económico-sociales, surgiendo así el concepto de raza como una invención conducente a perpetuar el predominio occidental sobre otros pueblos. La segregación racial pretende amparar un modelo civilizatorio creado para la explotación sistemática de los pueblos y el saqueo de sus riquezas naturales. En consecuencia, desde entonces el racismo se ha constituido como un elemento consustancial a la modernidad.

La globalización neoliberal del mundo de hoy es la continuación de la modernidad derivada de la invasión europea a América. Ese modelo no sólo refrenda la explotación, sino que la profundiza al tiempo que impone una homogenización cultural que desconoce la historia de los pueblos, sus tradiciones y su identidad.

El neoliberalismo, mediante la industria cultural del capitalismo, perpetra un memoricidio contra los pueblos del mundo, lo cual se encamina a “justificar” el saqueo de las riquezas de los pueblos, el sometimiento de la mujer y la dominación sobre las personas afrodescendientes a partir de la pretendida superioridad de unos sobre otros. Es un modelo que refrenda una concepción de la vida que profundiza la separación entre el ser humano y la naturaleza. Se trata de una racionalidad instrumental de la naturaleza que la condena a su destrucción en aras de un modelo desarrollista y extractivista.

Esta lógica eurocéntrica colonialista que atenta contra la biodiversidad se reviste de una secularización que coloca en primer plano la prosperidad material en detrimento de la vida. El neoliberalismo se inscribe en un proyecto de dominación global que persigue perpetuar la colonialidad del poder sintetizada en la hegemonía estadounidense.

Ante el surgimiento de nuevos polos de poder político y económico como Rusia, China, Irán e India, occidente con EEUU a la cabeza, se aferra a la aplicación de políticas neocoloniales soportadas por poderosas transnacionales financieras, comunicacionales y culturales al servicio del neoliberalismo.

Sin embargo, dado los cambios derivados del surgimiento de un mundo multicéntrico y pluripolar, el imperialismo estadounidense ha arremetido en una ofensiva mundial orientada a preservar su supremacía y la perpetuidad del modelo neoliberal. A 40 años del Consenso de Washington, el imperialismo, conducido por un estado corporativo, continúa en su afán hegemónico de imponer las reglas del capitalismo salvaje a través del neoliberalismo, para ello cuenta con el seguimiento de gobiernos europeos que a su vez operan con las mismas pretensiones en Asia, África y el Caribe.

En Nuestra América, la ofensiva de las élites estadounidenses y de sus aliados pretende acabar con el ciclo de gobiernos progresistas para imponer relaciones neo-coloniales en función del llamado “interés nacional” de Estados Unidos. Golpes de Estado, violencia política, medidas coercitivas unilaterales, bloqueo económico-financiero, amenazas de intervención militar, bases militares y presiones diplomáticas, han sido algunas de las tácticas de la Doctrina de la Guerra No Convencional implementada contra los pueblos de América Latina y el Caribe. Esto ha ocasionado, gracias al racismo inherente a esta doctrina, desplazamientos de poblaciones afrodescendientes, exterminio racial, incremento de la xenofobia, racialización de la justicia, trata de personas y crímenes de odio, entre otras consecuencias.

En el ciclo de los gobiernos progresistas se potenció la lucha por la paz, la soberanía nacional, la auto-determinación de los pueblos y la batalla por los derechos de los sectores populares. En esta etapa, gracias a la acción organizada de las personas afrodescendientes, se posicionó la denuncia contra el genocidio cometido por Europa, se acrecentó la lucha para superar el racismo estructural y con el apoyo de los gobiernos progresistas se ha llevado a diversos organismos multilaterales el justo clamor de reparaciones para las y los afrodescendientes, derivadas de la esclavitud y el colonialismo.

Las y los afrodescendientes han jugado un papel fundamental en la construcción de la independencia de los pueblos de Nuestra América, así como en el combate actual por la liberación plena y la transformación profunda de nuestros pueblos. Igualmente, su protagonismo fue relevante en la constitución del movimiento panafricanista que desde el Caribe Insular se proyectó a EEUU, Europa y África en los primeros avances internacionales de una propuesta descolonial y de afianzamiento de las más elementales libertades del hombre, de la mujer y de los pueblos del mundo.

Una vez más, las y los afrodescendientes se unifican con los movimientos sociales, partidos políticos de izquierda, corrientes progresistas y junto con los gobiernos soberanos que no claudican ante las pretensiones imperialistas, están cambiando la correlación de clases y fuerzas sociales en el continente nuestro americano. La resistencia irreductible de los gobiernos progresistas, las insurrecciones populares en Haití, Ecuador y Chile, así como los resultados electorales en Bolivia, Argentina, Colombia y Uruguay, dan cuenta del fracaso del modelo neoliberal, expresan el rechazo generalizado a ese modelo y a las políticas neocoloniales de los Estados Unidos para la región.

Particular mención merece la resistencia y ofensiva anti-imperialista del pueblo de Venezuela. Bien es sabido, que las múltiples agresiones del imperialismo estadounidense contra la Revolución Bolivariana tienen por objeto minar la esperanza surgida con la obra liberadora del Comandante Hugo Chávez, derrocar al gobierno del Presidente Constitucional de la República Bolivariana de Venezuela Nicolás Maduro, acabar la democracia y apropiarse de las riquezas naturales del país, lo cual no ha sido permitido por el bravo pueblo de Guillermo Ribas y Simón Bolívar.

En Venezuela el Movimiento Afrodescendiente ha mantenido un papel protagónico en la construcción y defensa de la Revolución Bolivariana, con sus cumbes, comunas y otras formas de organización del poder popular. Sus históricas formas de vida comunitaria son fundamentales en la edificación de una sociedad comunal; sus saberes contribuyen decididamente en la preservación del planeta tierra; su modo de producción tradicional aporta ampliamente a la seguridad alimentaria. Su valoración positiva es imprescindible en la batalla contra el modelo neoliberal, cuestión de gran importancia considerando que el sector afrodescendiente, diseminados por todo el país, constituye más del 50 % de la población.

En la actualidad, cuando en Nuestra América re-insurge un nuevo ciclo progresista, entendemos que la liberación plena e irreversible de nuestras sociedades requiere una nueva civilización que reconozca a las y los millones de afrodescendientes que pueblan estas tierras y por lo tanto, desmontar la neo colonialidad como elemento transversal del capitalismo neoliberal.

EN ESTE CONTEXTO, EL CONGRESO INTERNACIONAL AFRODESCENDIENTE DECLARA:

Apoyamos el esfuerzo heroico del pueblo boliviano para preservar la democracia ante el fascismo, condenamos el racismo contra los indígenas bolivianos, exigimos a los golpistas respetar el derecho de los seguidores del Presidente Evo Morales, denunciemos la represión generalizada contra el pueblo boliviano, llamamos a la movilización permanente para acompañar la lucha del pueblo boliviano en la construcción de un nuevo modelo civilizatorio y exigimos a la Casa Blanca deponer su política neocolonial orientada a someter a Bolivia.

Condenamos la política injerencista de Estados Unidos y de Europa Occidental en nuestros países, para doblegar las conquistas socio políticas y apropiarse de la biodiversidad a costa de la vida humana y de toda forma de vida en el planeta Tierra.

Apoyamos las luchas del pueblo haitiano por sus reivindicaciones sociales y sus históricas demandas legítimas ante la grave situación política, económica y social derivada de las decisiones anti-populares de sus gobernantes asociados al capitalismo salvaje.

Denunciamos el incumplimiento de los “Acuerdos de Paz de La Habana” por parte del actual presidente colombiano y rechazamos su agresión directa contra el pueblo de Venezuela. Así mismo, condenamos el accionar subordinado de los gobiernos agrupados en el llamado Grupo de Lima como operador político de la administración de EEUU, emulando su condición universal de violador de los derechos humanos y del orden internacional.

Reclamamos la solidaridad internacional con el pueblo ecuatoriano, con sus movimientos afros e indígenas, con la dirigencia del Partido Revolución Ciudadana, todos y todas perseguidos y criminalizados por un gobierno traidor a los principios que opera en ese país suramericano.

Exigimos el cese de la represión al pueblo chileno y lo respaldamos en sus justas luchas contra el neoliberalismo y el continuismo dictatorial pinochetista en ese país.

Saludamos los avances en la incorporación en el marco jurídico de México de los y las afrodescendientes como paso hacia su pleno reconocimiento.

Condenamos la violación a los derechos humanos del gobierno gringo contra la población afroestadounidense y contra los migrantes procedentes de Nuestra América y África, de manera particular a las mujeres y a la población infantil.

Alertamos sobre las políticas de selección discriminatoria que práctica la Unión Europea a los migrantes que escapan del terrorismo patrocinado por Occidente en África.

Exigir ante las instancias internacionales y ante las viejas potencias europeas el cumplimiento de las reparaciones históricas de las comunidades afrodescendientes a partir del reconocimiento del genocidio contra los pueblos originarios de América, África y sus descendientes.

Acompañamos a la República Bolivariana de Venezuela y especialmente, a su movimiento afrodescendiente en la lucha por la paz, el bienestar social, la autodeterminación y la soberanía.

El **Congreso Internacional Afrodescendiente** asume el espíritu de la “Declaración Final del XXV Encuentro del Foro de Sao Paulo” adoptadas en la ciudad de Caracas en el mes de julio de 2019. En consecuencia, aprobamos el siguiente Plan de Lucha:

Reconocer en los instrumentos jurídicos como convenciones internacionales, cumbres, procesos constituyentes, constituciones, leyes y reglamentos, los aportes morales, políticos, sociales, culturales y espirituales de las y los afrodescendientes en los procesos

independentistas, y la lucha por la democracia participativa y protagónica de Nuestra América.

Instar, en el Marco del Decenio Afrodescendiente, a la Organización de las Naciones Unidas la elaboración, discusión y aprobación de una Convención Internacional sobre los Derechos de las y los afrodescendientes de obligatorio cumplimiento para todos los países del mundo.

Promover y respetar la participación protagónica integral de la mujer afrodescendiente en los espacios de toma de decisión política en pro de la justicia, la igualdad y la equidad, creando espacios para el encuentro internacional e intercultural de mujeres afrodescendientes, con miras a fortalecer los enfoques afros de América y el Caribe.

Realizar acciones jurídico-políticas, socio-culturales, educativas, y comunicacionales que contribuyan a desmontar y erradicar los prejuicios raciales y de clase que sustentan la criminalización de la juventud afrodescendiente.

Establecer mecanismos de cooperación entre los jóvenes del sur global, desarrollando oportunidades que sirvan para solucionar problemáticas de nuestros territorios. Las soluciones deben abarcar desde la producción agrícola hasta el manejo sostenible de desechos electrónicos. Dicha planificación va de la mano en la toma del poder para la identificación de mecanismos de desracialización.

Promover, en los partidos políticos e instancias de gobiernos progresistas, la inclusión de secciones afrodescendientes en sus estructuras y agendas programáticas.

Realizar, de manera bianual, el **Congreso Internacional de Afrodescendientes** con sedes rotativas a solicitud de cada país. Dotar al Congreso de un reglamento básico de funcionamiento a partir de las experiencias y propuestas de los movimientos participantes.

Constituir el **Cumbe Internacional Anti-imperialista, Afrodescendiente y Africano** para enlazar y articular a todas las organizaciones afrodescendientes a fin de definir propósitos colectivos, dar seguimiento a los acuerdos del presente congreso, promover la paz, luchar contra el neoliberalismo, el racismo y contra cualquier tipo de discriminación. El Cumbe se inspira en la solidaridad, igualdad, respeto, reconocimiento de la pluralidad, independencia, dignidad y la hermandad entre los pueblos. El Cumbe Internacional Anti-imperialista, Afrodescendiente y Africano tendrá su sede en Caracas, República Bolivariana de Venezuela.

Se crea el **Centro Internacional de Estudios Africanos y Afrodescendientes Sur-Sur** Adscrito al Cumbe Internacional para promover la formación para la conciencia interseccional, político-ideológico, la producción social, nombrando un equipo promotor interdisciplinario con sede en Venezuela para su constitución.

Compilar, configurar y difundir nuestros propios horizontes de sentidos expresados en la praxis liberadora de cimarrones y cimarronas de todos los tiempos, a través de la construcción de las rutas históricas que tenga como resultados materiales formativos.

Ubicar las reparaciones no solamente en el campo de lo económico y jurídico, sino tomando en cuenta las reparaciones a epistemicidios, culturicidios, memoricidios, lingüicidios, ecocidios, filicidios y economicidios, a través de procesos militantes de alfabetización descolonial- imperial.

Fomentar el respeto a nuestra espiritualidad como código ético evitando la secularización y mercantilización de nuestras concepciones espirituales, a través de encuentros de conocimiento y reconocimiento de nuestras manifestaciones culturales.

Por último, el **Congreso Internacional de Afrodescendientes**, asume la Agenda de Lucha adoptada en el “I Encuentro Internacional de Trabajadores y Trabajadoras en Solidaridad con la Revolución Bolivariana”, refrendada por el “I Congreso Internacional de Mujeres”, por el “Congreso Internacional de Comunas, movimientos Sociales y del Poder Popular” y por el “I Encuentro Internacional de Pueblos Indígenas”, realizados en la República Bolivariana de Venezuela en el año 2019, agenda que consiste en lo siguiente:

1. Coordinar en las capitales del mundo una jornada para el próximo 9 de diciembre de 2019, día de la conmemoración de la Batalla de Ayacucho, para condenar las políticas injerencistas del imperialismo estadounidense en nuestra América. ¡NO MÁS TRUMP!
2. Realizar una jornada internacional de movilización en apoyo a la Revolución Bolivariana y contra el neoliberalismo el 27 de febrero del año 2020 en conmemoración de los 31 años de la primera insurrección en Caracas contra el neoliberalismo.
3. Convocar una movilización mundial por la paz en Venezuela, en Nuestra América y contra los planes de guerra del gobierno de Estados Unidos para el mes de abril de 2020.
4. Desarrollar una jornada internacional de repudio a La Doctrina Monroe contra El bloqueo y demás medidas coercitivas unilaterales para el 28 de junio de 2020.

Aprobado en la Ciudad de Caracas, Cuna del Libertador Simón Bolívar y Capital de la República Bolivariana de Venezuela a los 12 días del mes de noviembre de 2019.



FINAL DECLARATION OF THE AFRO-DESCENDANT INTERNATIONAL CONGRESS

Tribute to the Afro-Venezuelan Cimarron "Guillermo Ribas"

We, Afro-descendants of Our America, and Africans, gathered in the city of Caracas, capital of the Bolivarian Republic of Venezuela, on the occasion of the **Afro-descendant International Congress**, in accordance with what was agreed in the framework of the 25th Meeting of the Sao Paulo Forum and in the framework of the commemoration of the 248th anniversary of the assassination of the Afro-Venezuelan Cimarron "Guillermo Ribas", leader of the *Cumbe de Ocoyta* (1768 - 1771), self-government that put in check the colonial power of the time, after the deliberations carried out we have arrived at the following conclusions:

The conquest and colonization of America, a continent so called by the European invaders, constitutes a founding historical fact of the current international order and of the power relations that impact societies until these days. The unjust international order emerging since the aftermath of the 15th century, characterized by an unequal economic-trade system that had its epicenter in Western Europe, was erected on the extermination, subjugation and spoliation of the original peoples of Americas and of the African population. Undoubtedly, the history of humanity does not record in its annals, genocide of such dimensions. This was recognized by the "3rd World Conference against Racism and Racial Discrimination" held in Durban, South Africa in 2001.

The colonial world-system was marked by an inhuman trafficking of people from Africa to America in order to invigorate the economic-productive apparatus at the service of Western powers. This required a colonial rationality that would "legitimize" such economic-social practices, thus giving rise to the concept of race as an invention conducive to perpetuating Western predominance over other peoples. Racial segregation seeks to protect a civilizing model created for the systematic exploitation of peoples and the plundering of their natural wealth. Consequently, ever since, racism has become an inherent element of modernity.

Today's neoliberal globalization is the continuation of modernity stemming from the European invasion of America. This model not only reinforces exploitation, but also deepens it while imposing a cultural homogenization that does not know the history of peoples, their traditions and their identity.

Neoliberalism, through the cultural industry of capitalism, perpetrates a memoricide against the peoples of the world, which is aimed at "justifying" the plundering of peoples' wealth, the subjugation of women and domination over Afrodescendant people based on the alleged superiority of some over others. It is a model that endorses a conception of life that deepens the separation between human beings and nature. It is an instrumental rationality of nature that condemns it to destruction for the sake of a developmental and extractivist model.

This Eurocentric colonialist logic that threatens biodiversity arises from a secularization that puts material prosperity at the forefront of life. Neoliberalism is part of a global domination project that seeks to perpetuate the colonial model of power synthesized in U.S. hegemony.

Faced with the emergence of new poles of political and economic power such as Russia, China, Iran and India, the West with the U.S. at its head, it clings to the application of neocolonial policies supported by powerful financial, communicational and cultural transnationals at the service of neoliberalism.

However, given the changes resulting from the emergence of a multicentric and multi-polar world, U.S. imperialism has escalated into a global offensive aimed at preserving its supremacy and the perpetuity of the neoliberal model. Forty years after the Washington Consensus, imperialism, led by a corporate state, continues in its hegemonic eagerness to impose the rules of savage capitalism through neoliberalism, for which it relies on the follow up of European governments that in turn operate with the same pretensions in Asia, Africa and the Caribbean.

In Our America, the offensive of U.S. elites and their allies seeks to end the cycle of progressive governments to impose neo-colonial relations in the so-called "national interest" of the United States. Coups d'état, political violence, unilateral coercive measures, economic-financial blockade, threats of military intervention, military bases and diplomatic pressures have been some of the tactics of the Doctrine of Non-Conventional War implemented against the peoples of Latin America and the Caribbean. This has led, thanks to the racism inherent in this doctrine, to the displacement of Afrodescendant populations, racial extermination, increased xenophobia, racial discrimination in the justice system, trafficking in persons and hate crimes, among other consequences.

In the cycle of progressive governments, the struggle for peace, national sovereignty, self-determination of peoples and the battle for the rights of the people's sectors were enhanced. At this stage, thanks to the organized action of Afrodescendant people, the denunciation of the genocide committed by Europe was placed, the struggle to overcome structural racism was intensified, and with the support of progressive Governments, the right call for reparations for women and Afrodescendant people, derived from slavery and colonialism, has been brought to various multilateral bodies.

Afrodescendants have played a key role in building the independence of the peoples of Our America, as well as in the ongoing struggle for the full liberation and profound transformation of our peoples. Likewise, its prominence was important in the constitution of the pan-africanist movement, which from the Island Caribbean was projected to the U.S., Europe, and Africa in the first international advances of a decolonial proposal and of the entrenchment of the most basic freedoms of men, women and peoples of the world.

Once again, Afrodescendants are uniting with social movements, left-wing political parties, and progressive currents and together with sovereign governments that do not give in to imperialist pretensions, are changing the correlation of classes and social forces in our

American continent. The irreducible resistance of the progressive governments, the popular insurrections in Haiti, Ecuador and Chile, as well as the electoral results in Bolivia, Argentina, Colombia and Uruguay, account for the failure of the neoliberal model, express the generalized rejection of that model and the neo-colonial policies of the United States for the region.

A particular mention should be made of the anti-imperialist resistance and offensive of the people of Venezuela. It is well known that the multiple attacks of the American imperialism against the Bolivarian Revolution are aimed at undermining the hope created by Commander Hugo Chavez's liberating work, overthrowing the government of the Constitutional President of the Bolivarian Republic of Venezuela Nicolas Maduro, ending democracy and taking over the country's natural wealth, which has not been allowed by the brave people of Guillermo Ribas and Simon Bolivar.

In Venezuela, the Afrodescendant Movement has maintained a key role in the construction and defense of the Bolivarian Revolution, with its Cumbes, communes and other forms of people's power organization. Its historical forms of community life are fundamental in the construction of a communal society; its knowledge contributes decisively to the preservation of planet earth; its traditional mode of production contributes extensively to food security. Their positive evaluation is essential in the battle against the neoliberal model, a great importance issue considering that the Afrodescendant sector, scattered throughout the country, constitutes more than 50% of the population.

Today, when a new progressive cycle emerges in Our America, we understand that the full and irreversible liberation of our societies requires a new civilization that recognizes the millions and millions of people of African descent that populate these lands and thus dismantle neo-colonialism as a cross-cutting element of neoliberal capitalism.

In this context, the **Afro-descendant International Congress** declares:

We support the heroic effort of the Bolivian people to preserve democracy in the face of fascism, we condemn racism against the Bolivian indigenous people, we demand that the coup plotters respect the right of President Evo Morales' supporters, we denounce the generalized repression against the Bolivian people, we call for permanent mobilization to stand with the Bolivian people's struggle in the building of a new civilizing model and we demand that the White House depose its neocolonial policy aimed at subduing Bolivia.

We condemn the United States and Western Europe's interventionist policy in our countries, in order to bend the sociopolitical conquests and appropriate biodiversity at the cost of human life and all forms of life on planet Earth.

We support the Haitian people's struggles for their social recognitions and their historic legitimate demands in the face of the serious political, economic and social situation derived from the unpopular decisions of their rulers associated with savage capitalism.

We denounce the breach of the "Havana Peace Agreement" by the current Colombian president and reject his direct aggression against the people of Venezuela. Likewise, we

condemn the subordinate actions of the governments grouped in the so-called Lima Group as a political operator of the United States administration, emulating its universal condition of violator of the human rights and the international order.

We claim the international solidarity with the Ecuadorian people, with their afro and indigenous movements, with the Citizen Revolution Movement's leadership, all of them who are persecuted and criminalized by a government which betrays the principles and which operate in the mentioned South American country.

We call for an end to the repression of the Chilean people and support them in their just struggles against neoliberalism and the continuity of Pinochet's dictatorship in the abovementioned country.

We welcome the progress made in incorporating into Mexico's legal framework the afro-descendant population as a step towards their full recognition.

We condemn the violation of human rights by the American government against the African-American population and against migrants from Our America and Africa, particularly women and children.

We warn of the discrimination in selection practiced by the European Union against migrants escaping terrorism sponsored by West Africa.

We demand before international bodies and the old European powers the fulfillment of the historical reparations of the afro-descendant communities based on the recognition of the genocide against the peoples come from of America, Africa and their descendants.

We stand with the Bolivarian Republic of Venezuela, and especially its afro-descendant movement in their struggle for peace, social welfare, self-determination and sovereignty.

The **Afro-descendant International Congress** assumes the spirit of the "Final Declaration of the XXV Meeting of the Sao Paulo Forum" adopted in the city of Caracas in July 2019. Consequently, we approve the following Plan of Struggle:

To recognize in the legal instruments such as international conventions, summits, constituent processes, constitutions, laws and regulations, the moral, political, social, cultural and spiritual contributions of the afro-descendants in the independence processes, and the struggle for participatory and protagonist democracy in Our America.

To urge, within the framework of the Afro-descendant Decade, the United Nations to elaborate, discuss and approve an International Convention on the afro-Descendant Rights, which should be binding on all countries of the world.

To promote and respect the integral protagonist participation of afro-descendant women in political decision-making spaces in favor of justice, equality and equity, and create spaces for international and intercultural meetings of afro-descendant women, with a view to strengthening African approaches in America and the Caribbean.

To carry out legal and political, socio-cultural, educational and communicational actions that contribute to dismantling and eradicating the racial and class prejudices which underpin the criminalization of young Afro-descendants.

To establish cooperation mechanisms among young people of the global south, by developing opportunities that serve to solve problems in our territories. Solutions must range from agricultural production to the sustainable management of electronic waste. Such planning goes together with the takeover of power in order to identify mechanisms to face racism.

To promote, within the political parties and progressive governments, the inclusion of afro-descendant sections in their structures and programmatic schedules.

To hold, biannually, the **Afro-descendants International Congress** in different venues requested by each country. To provide the Congress with basic rules of procedure based on the experiences and proposals of the participating movements.

To constitute the **International Anti-imperialist, Afro-descendant and African Cumbe** in order to link and articulate all afro-descendant organizations for the purpose of defining collective purposes, follow up the agreements of the present congress, promote peace, fight against neoliberalism, racism and against any kind of discrimination. The Cumbe is inspired by solidarity, equality, respect, recognition of plurality, independence, dignity and brotherhood among peoples. The International Anti-imperialist, Afro-descendant and African Cumbe will have its headquarters in Caracas, Bolivarian Republic of Venezuela.

To create the International Centre of South-South African and Afro-descendant Studies, attached to the International Cumbe, with a view to promoting training in the intersectional consciousness, politics, ideologies, social production, by naming an interdisciplinary promoter team based in Venezuela for its formation.

To compile, configure and promote our own horizons of meanings expressed in the liberating praxis of cimarrones and cimarronas of all times, through the building of the historical routes resulting in training materials.

To locate reparations not only in the economic and legal field, but also reparations related to epistemicides, culturicides, memoricides, language death, ecocides, filicides and economicides, through militant processes of decolonial and imperialist literacy.

To promote respect for our spirituality as an ethical code, by avoiding the secularization and commodification of our spiritual conceptions, through encounters of knowledge and recognition of our cultural manifestations.

Finally, the **Afro-descendants International Congress**, assumes the Agenda of Struggle adopted in the "First International Meeting of Workers in Solidarity with the Bolivarian Revolution", endorsed by the "First International Women's Congress", by the "International Congress of Communes, Social Movements and People's Power" and by the "First

International Meeting of Indigenous Peoples", held in the Bolivarian Republic of Venezuela in 2019, agenda that consists in the following:

1. To coordinate in the world capitals a day of activities on December 9, 2019, the day of the commemoration of the Battle of Ayacucho, in order to condemn the United States imperialism's interventionist policies in our America. NO MORE TRUMP!
2. To hold an international mobilization in support of the Bolivarian Revolution and against neoliberalism on February 27, 2020 with a view to commemorating the 31st anniversary of the first insurrection in Caracas against neoliberalism.
3. To call for a world mobilization in April 2020, in favor of peace in Venezuela, in Our America and against the war plans of the government of the United States
4. To develop an international day of activities on June 28, 2020, in rejection the Monroe Doctrine and the blockade and other unilateral coercive measures.

Approved in the City of Caracas, Cradle of the Liberator Simón Bolívar and Capital of the Bolivarian Republic of Venezuela on November 12, 2019.



CONGRES INTERNATIONAL D'AFRODESCENDANTS

DANS LE CADRE DU FORO INTERNACIONAL DE SAO PABLO
Hommage au Marron afrovénuélien "Guillermo Ribas"

Nous afrodescendants et afrodescendants de Notre Amérique, Africaines et Africains, nous réunis dans la ville de Caracas, capitale de la République bolivarienne du Venezuela, à l'occasion du à l'occasion du Congrès international Afrodescendants, conformément aux accords de la XXVe Réunion du Forum de Sao Paulo et dans le cadre de la commémoration des 248 ans de l'assassinat du Marron afrovénuélien "Guillermo Ribas" dirigeant du Cumbe de Ocoyta (1768 - 1771), auto-gouvernement qui a mis en échec le pouvoir colonial de l'époque, sommes arrivés, après délibérations, aux conclusions suivantes:

La conquête et colonisation de l'Amérique, continent ainsi nommé para les envahisseurs européens, constitue un fait historique fondateur de l'actuel ordre international et des relations de pouvoir qui caractérisent les sociétés jusqu'à ce jour. L'ordre international injuste, naissant à la fin du XVe siècle et caractérisé par un système économique-commercial inégal dont l'épicentre fut l'Europe occidentale, s'est érigé sur l'extermination, l'asservissement et le pillage des peuples originaires d'Amérique et de la population africaine. Indubitablement, comme cela a été reconnu par la "III Conférence mondiale contre le racisme et la discrimination raciale" de 2001 à Durban en Afrique du Sud, l'histoire de l'humanité n'enregistre dans ses annales d'autre génocide de telles dimensions,

Le système-monde colonial a été caractérisé par un trafic inhumain de personnes d'Afrique à destination de l'Amérique, afin de dynamiser l'appareil productif économique au service des puissances occidentales. Cela a nécessité d'une rationalité coloniale qui puisse "légitimer" de telles pratiques économiques-sociales, de laquelle a surgit le concept de race, comme invention propice à la perpétuation de la domination occidentale sur d'autres peuples. La ségrégation raciale prétend ainsi protéger un modèle civilisationnel créé pour l'exploitation systématique des peuples et le pillage de leurs richesses naturelles. Par conséquent, depuis lors, le racisme s'est constitué comme un élément consubstantiel de la modernité.

La globalisation néolibérale du monde d'aujourd'hui est la continuation de la modernité dérivée de l'invasion européenne de l'Amérique. Ce modèle, non seulement entérine l'exploitation, mais l'approfondit, tout en imposant une homogénéisation culturelle qui ignore l'histoire des peuples, leurs traditions et leurs identités.

Le néolibéralisme, à travers l'industrie culturelle du capitalisme et à partir de la prétendue supériorité de certains sur d'autres, commet des *mémoricides* contre les peuples du monde dans le but de "justifier" le pillage de leurs richesses, la soumission de la femme et la domination des peuples afrodescendants. Il s'agit d'un modèle qui reconduit une conception de la vie qui approfondit la séparation entre l'être humain et la nature, et d'une

rationalité instrumentale qui condamne la nature à sa destruction, au profit d'un modèle développementaliste et extractiviste.

Cette logique eurocentrique colonialiste qui menace la biodiversité est recouverte par une sécularisation qui met au premier plan la prospérité matérielle au détriment de la vie. Le néolibéralisme s'inscrit ainsi dans un projet de domination globale qui cherche à perpétuer la colonialité du pouvoir que synthétise l'hégémonie étasunienne.

Face à l'émergence de nouveaux pôles de pouvoir politiques et économiques, tels que la Russie, la Chine, l'Iran et l'Inde, l'Occident et les États-Unis en tête s'accrochent à l'application de politiques néocoloniales soutenues par les puissantes transnationales financières, communicationnelles et culturelles au service du néolibéralisme.

Cependant, face aux changements découlant de l'émergence d'un monde multacentrique et pluripolaire, l'impérialisme étasunien a durci son offensive mondiale visant à préserver sa suprématie et la pérennité du modèle néolibéral. A 40 ans du consensus de Washington, l'impérialisme, dirigé par un état corporatif, poursuit sa velléité hégémonique d'imposer les règles du capitalisme sauvage à travers le néolibéralisme, chose pour laquelle il compte sur le soutien de gouvernements européens qui agissent à leur tour de la même façon en l'Asie, en Afrique et dans les Caraïbes.

Dans Notre Amérique, l'offensive des élites étasuniennes et de leurs alliés vise à mettre fin au cycle des gouvernements progressistes afin d'imposer des relations néocoloniales fondées sur le prétendu "intérêt national" des États-Unis. Coup d'État, violences politiques, mesures coercitives unilatérales, blocus économique et financier, menaces d'intervention militaire, bases militaires et pressions diplomatiques sont quelques unes des tactiques de la doctrine de Guerre Non Conventionnelle mise en œuvre contre les peuples d'Amérique Latine et des Caraïbes. Celle-ci a occasionné, grâce au racisme inhérent à cette doctrine, déplacements de populations afrodescendantes, extermination raciale, xénophobie accrue, racialisation de la justice, traite de personnes et crimes de haine, entre autres conséquences.

Dans le cycle des gouvernements progressistes, la lutte pour la paix, la souveraineté nationale, l'autodétermination des peuples et la lutte pour les droits des secteurs populaires a été renforcée. Dans cette étape, l'action organisée des personnes afrodescendantes est parvenue à donner pleine puissance à la plainte contre le génocide commis par l'Europe, à intensifier la lutte contre le racisme structurel et, avec le soutien des gouvernements progressistes, à élever dans diverses organisations multilatérales, la juste clameur pour les réparations de l'esclavage et du colonialisme des afrodescendantes et des afrodescendants.

Les afrodescendantes et afrodescendants ont joué un rôle fondamental dans la construction de l'indépendance des peuples de Notre Amérique, ainsi que dans la lutte actuelle pour la libération pleine et la transformation profonde de nos sociétés au XXI siècle. De même, leur apports ont été cruciaux dans la constitution du mouvement panafricaniste qui, depuis les Caraïbes insulaires, s'est étendu aux États-Unis, en Europe et en Afrique, à travers les

premières victoires internationales de la lutte décoloniale pour la consolidation des libertés les plus élémentaires de l'homme, de la femmes et des peuples du monde.

Une fois encore, les afrodescendantes et afrodescendants se conforment en mouvements sociaux, s'allient aux partis politiques de gauche et aux partis progressistes, et conjointement aux gouvernements souverains qui ne claudiquent pas face aux revendications impérialistes, ils sont en train de modifier la corrélation des classes et des forces sociales du continent de notre Amérique. La résistance irréductible des gouvernements progressistes, les insurrections populaires en Équateur, au Chili et en Haïti, ainsi que les résultats électoraux en Bolivie, en Argentine, en Colombie et en Uruguay ont montré l'échec du modèle néolibéral, exprimant le rejet généralisé de ce modèle et des politiques néocoloniales des États-Unis dans la région.

La résistance et l'offensive anti-impérialiste du peuple du Venezuela mérite une mention particulière. Il est bien connu que les multiples agressions de l'impérialisme étasunien contre la révolution bolivarienne visent à saper l'espoir suscité par l'œuvre libératrice du Commandant Hugo Chávez, à renverser le gouvernement du Président Constitutionnel de la République Bolivarienne du Venezuela, Nicolás Maduro, à mettre fin à la démocratie et à s'approprier les richesses naturelles du pays, ce qui n'as pas été permis par le peuple brave de Guillermo rivas et Simon Bolivar.

Au Venezuela, les afrodescendantes et les afrodescendants ont maintenus un rôle de premier plan dans la construction et la défense de la révolution bolivarienne, avec ses *cumbes*, ses communes et autres formes d'organisation du pouvoir populaire. Leurs formes historiques de vie communautaire sont fondamentales dans l'édification d'une société communale; leurs savoirs contribuent de manière décisive à la préservation de la planète; leurs modes de productions traditionnels contribuent grandement à la sécurité alimentaire. Leur valorisation positive est ainsi indispensable dans la bataille contre le modèle néolibéral, et constitue une question de grande importance compte tenu du fait que le secteur afrodescendant, réparti dans tout le pays, constitue plus de 50% de la population.

À l'heure actuelle, lorsqu'un nouveau cycle progressiste *insurge* dans Notre Amérique, nous comprenons que la libération pleine et irréversible de nos sociétés requiert d'une nouvelle civilisation reconnaissant les millions d'afrodescendants et afrodescendantes qui peuplent ces terres et, par conséquent, démantèle la néo-colonialité en tant qu'élément transversal du capitalisme néolibéral.

DANS CE CONTEXTE, LE CONGRES INTERNATIONAL D'AFRODESCENDANTS DECLARE:

Nous condamnons la politique d'ingérence néolibérale des États-Unis et de l'Europe Occidentale dans nos pays visant à faire plier les conquêtes sociopolitiques et à s'approprier de la biodiversité aux dépens de la vie humaine et de toute forme de vie sur la planète Terre.

Nous soutenons les luttes du peuple haïtien dans ses revendications sociales et ses

historiques demandes légitimes face à la grave situation politique, économique et sociale découlant des décisions antipopulaires de ses gouvernants associés au capitalisme sauvage.

Nous dénonçons la violation des "accords de paix de La Havane" par l'actuel président colombien et rejetons son agression directe contre le peuple du Venezuela. De même, nous condamnons les actions subalternes des gouvernements regroupés dans le groupe connu comme groupe de Lima, en tant qu'opérateurs politiques de l'administration des EEUU, lesquels mimétisent sa condition universelle de violeurs des droits de l'homme et de l'ordre international.

Nous réclamons la solidarité internationale avec le peuple équatorien, ses mouvements afro et indigènes, avec les dirigeants du Parti de la Révolution Citoyenne, tous et toutes persécutés et criminalisés par un gouvernement traître aux principes qui régissent ce pays sud-américain.

Nous exigeons la cessation de la répression contre le peuple chilien et nous le soutenons dans sa juste lutte contre le néolibéralisme et le continuisme dictatorial de Pinochet.

Nous saluons les progrès accomplis par l'incorporation dans le cadre juridique du Mexique des afrodescendants et des afrodescendantes comme pas en avant vers leur pleine reconnaissance.

Nous condamnons la violation des droits de l'homme du gouvernement étasunien Gringo contre la population afro-nord-américaine et contre les migrants de Notre Amérique et de l'Afrique, en particulier contre les femmes et les enfants.

Nous alertons sur les politiques de sélection discriminatoires pratiquées par l'Union européenne à l'égard des migrants fuyant le terrorisme parrainé par l'Occident en Afrique.

Exiger aux autorités internationales et aux anciennes puissances européennes l'accomplissement des Réparations historiques dues aux communautés afrodescendantes, découlant de la reconnaissance du génocide contre les peuples originaires d'Amérique, d'Afrique et de leurs descendants.

Nous accompagnons la République Bolivarienne du Venezuela et en particulier son mouvement afrodescendant dans sa lutte pour la paix, le bien-être social, l'autodétermination et la souveraineté.

Le Congrès International d'Afrodescendants assume l'esprit de la «Déclaration finale de la XXV réunion du Forum de Sao Paulo» adoptée à Caracas en juillet 2019. En conséquence de quoi, nous approuvons le plan de lutte suivant:

Nous soutenons l'effort héroïque du peuple bolivien pour préserver la démocratie contre le fascisme, nous condamnons le racisme contre les Indiens de Bolivie, nous exigeons aux putschistes respecter le droit des partisans du président Evo Morales, nous dénonçons la

répression généralisée contre le peuple bolivien, nous appelons à une mobilisation permanente pour accompagner la lutte du peuple bolivien dans la construction d'un nouveau modèle de civilisation et nous exigeons à la Maison Blanche de renoncer à sa politique néocoloniale visant à soumettre la Bolivie.

Reconnaître dans les instruments juridiques tels que les conventions internationales, les sommets, les processus constitutifs, les constitutions, les lois et les règlements, les apports moraux politiques, sociaux, culturels et spirituels des afrodescendants et des afrodescendants au processus d'indépendance et de luttes pour la démocratie participative et protagoniste de Notre Amérique.

Exhorter l'Organisation des Nations Unies, dans le cadre de la « Décennie des personnes d'ascendance africaine », à l'élaboration, discussion et approbation d'une Convention Internationale sur le droit des afrodescendants et des afrodescendants, d'obligatoire application dans tous les pays du monde.

Promouvoir et respecter la participation protagonistes intégrale de la femme afrodescendant dans les espaces de prise de décision politique au nom de la justice, l'égalité et l'équité, à travers la création d'espaces de rencontres internationaux et interculturels de femmes afrodescendants, afin de renforcer les approches afro de l'Amérique et des Caraïbes.

Réaliser des actions juridico-politiques, socioculturelles, éducatives et communicationnelles, contribuant au démantèlement et à l'éradication des préjugés raciaux et de classe qui sous-tendent la criminalisation des jeunes afrodescendants et afrodescendants.

Établir des mécanismes de coopération entre jeunes du sud global, en développant des opportunités permettant de résoudre les problématiques propres à nos territoires. Les solutions doivent aller de la production agricole à la gestion durable des déchets électroniques. Une telle planification va de pair avec la prise de pouvoir pour l'identification de mécanismes de déracialisation.

Promouvoir, dans les partis politiques et les instances de gouvernements progressistes, l'inclusion de sections afrodescendants dans leurs structures et programmes.

Réaliser, bi-annuellement, le *Congrès international d'afrodescendants*, avec sièges rotatif à la demande de chaque pays. Doter le Congrès d'un règlement de fonctionnement de base, à partir des expériences et des propositions des mouvements participants.

Constituer le **Cumbe International Anti-impérialiste Afrodescendant et Africain** pour relier et articuler toutes les organisations afrodescendants, afin de définir des objectifs collectifs, assurer le suivi des accords du présent congrès, ainsi qu'activer et se prononcer à tout moment pour soutenir nos peuples et nos gouvernements. Le Cumbe s'inspire de la solidarité, l'égalité, le respect, la reconnaissance de la pluralité, l'indépendance, la dignité et

la fraternité entre les peuples. Le Cumbe International Anti-impérialiste Afrodescendant et Africain sera basé à Caracas, République bolivarienne du Venezuela.

Le Centre International d'Études Africaines et Afrodescendantes Sur-Sud, rattaché au Cumbe International se crée afin de promouvoir la formation pour la conscientisation intersectionnelle, politico-idéologique, la production sociale, et nomme une équipe promotrice interdisciplinaire basée au Venezuela afin de le constituer.

Compilez, configurez et diffusez nos propres horizons de sens exprimés dans la praxis libératrice des Marrons et des Marrones de tous les temps, à travers la construction de routes historiques avec leurs matériels formatifs.

Insérer les réparations non seulement dans le domaine économique et juridique, mais en tenant compte des réparations des épistémicides, des culturicides, des mémoricides, des linguicides, des écocides, des filicides et des économicides, par le biais de processus militants d'alphabétisation anti impériale décoloniale.

Encourager le respect de notre spiritualité en tant que code éthique évitant la sécularisation et la commercialisation de nos conceptions spirituelles, à travers des rencontres de connaissance et de reconnaissance de nos manifestations culturelles..

Enfin, le **Congrès international d'Afrodescendants** assume l'Agenda de Lutte adoptée lors de la "I Rencontre internationale des travailleurs et travailleuses solidaires de la révolution bolivarienne", approuvée par le "I congrès international des femmes , par le "Congrès international des Communes, des Mouvements Sociaux et du Pouvoir Populaire» et de la« Ière Rencontre internationale des peuples indigènes », soutenus dans la République bolivarienne du Venezuela en 2019, Agenda comprenant les éléments suivants:

1. Coordonnez la tenue d' une journée dans les cpitales mondiales pour condamner les politiques d'ingérence de l'impérialisme américain dans Notre Amérique dans les capitales du monde le 9 décembre 2019, jour de la commémoration de la bataille d' Ayacucho. PLUS DE TRUMP !

2. Réaliser une journée de mobilisation internationale pour soutenir la révolution bolivarienne et contre le néolibéralisme, le 27 février 2020, en commémoration des 31 années de la première insurrection de Caracas contre le néolibéralisme.

3. Convoquer au mois d'avril 2020 une mobilisation mondiale pour la paix au Venezuela, dans Notre Amérique et contre les projets de guerre du gouvernement des États-Unis.

4. Organiser le 28 juin 2020 une journée internationale de répudiation de la doctrine de Monroe contre le blocus et autres mesures coercitives unilatérales.

Approuvé dans la ville de Caracas, berceau du libérateur Simón Bolívar et Capitale de la République Bolivarienne du Venezuela, le 12 du mois de novembre 2019.